

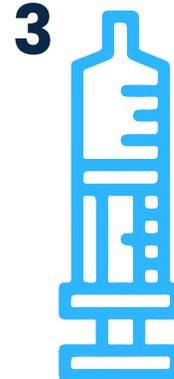
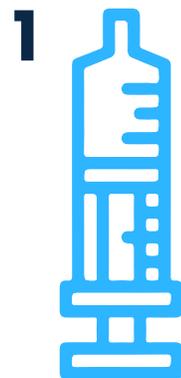
**Todos somos garantes de
los derechos de las niñas
y los niños**





A menudo se asume que la vacunación es algo que los padres tienen presente en su vida diaria. Sin embargo, al revisar la documentación, se puede observar que muchas niñas y niños no tienen completo su esquema de vacunación. Esto puede deberse a desconocimiento, falta de tiempo o al olvido de las familias.

Dando clic en los siguientes íconos podrás conocer la ruta de atención que brinda la cuidadora a una familia, en este caso, para orientarla sobre el proceso de vacunación.



Dialoga con la familia

1



La cuidadora demuestra un gran interés por el desarrollo integral de las niñas y los niños a su cargo y por esta razón, ha organizado una reunión con cada familia para informarles sobre los cambios en el esquema de vacunación. El objetivo es garantizar que cada niña y cada niño tenga su esquema de vacunación completo y, así, asegurar el bienestar de todos. Además, cuando opta por reunirse familia por familia, está brindando un espacio tranquilo y de confianza, que les permita a los padres hablar con libertad.

Ella inicia por reconocer la importancia de completar el esquema de vacunación; ya que esta es una de las herramientas más efectivas para prevenir enfermedades y proteger la salud pública. Aquí entonces se hace evidente, cómo la maestra es socia de la niña, del niño y de su familia, al acompañarlos en esos retos que puedan estar teniendo.



Resuelve las dudas

2



En un video, se puede observar a una mamá que tiene un hijo próximo a cumplir cinco años y desconoce que el esquema de vacunación cambió. A pesar de que ella cree que está al día con la vacunación, la cuidadora le informa acerca de los cambios en el esquema. La cuidadora está abierta a resolver las dudas de la madre, lo que demuestra su anticipación y preparación para este tema.

Gracias a la información proporcionada por la cuidadora, la madre puede velar por el bienestar de su hijo y asegurarse de que complete su esquema de vacunación. Este hecho destaca la importancia de contar con profesionales capacitados y comprometidos en el cuidado de las niñas y los niños.

Además, la preocupación constante de la cuidadora por el desarrollo integral de las niñas y los niños evidencia su compromiso con su labor y la preocupación por su salud.



Brinda estrategias

3



La cuidadora no solo informa a la madre sobre los cambios en el esquema de vacunación, sino que también la acompaña durante todo el proceso. Ella, anticipándose a las situaciones particulares de las familias, les brinda información sobre los lugares donde podrían asistir para completar el esquema de vacunación o los teléfonos para solicitar la cita.

Todo esto contribuye a que la familia se sienta apoyada y respaldada en este importante proceso; además, les brinda opciones que puedan adaptarse a sus rutinas; siempre pensando en el bienestar de las niñas y los niños, y en este caso, a completar su esquema de vacunación.



Establecen compromisos

4



Gracias a la ayuda y motivación de la cuidadora, la madre se siente respaldada y segura para organizar su tiempo y asistir a la EPS para completar el esquema de vacunación de su hijo. Esto es fundamental para garantizar la salud y el bienestar de las niñas y los niños y da cuenta, de cómo a través de la ruta de atención que brindó la cuidadora, logra llegar a acuerdos con la familia, desde una interacción cálida y tranquila.

También se resalta, cómo desde un diálogo cercano, la cuidadora establece relaciones de confianza que permiten acompañar a la familia y a sus hijos e hijas, reconociendo así, que todos somos garantes de los derechos de las niñas y los niños.

